Así como la naturaleza nos ha favorecido de una manera especial con gran riqueza de aguas minero-medicinales y con abundancia de carbón de hierro y otros minerales en nuestro subsuelo, no podemos decir lo propio en cuanto al suelo, ya que, aparte de algunos valles y hondonadas, el suelo de Cataluña es, en general, de mediana calidad, y en los altos y cumbres, muy mala; pues, como hemos visto en los capítulos anteriores, hay muchas comarcas que apenas pueden producir trigo, limitándose el cultivo á patatas y pastos. No puede tener gran potencialidad agrícola un país en que llueve poco, y es sabido que en toda la costa de Levante de España llueve escasamente (1). En estas condiciones es menester que el hombre supla á la naturale-

de nuestro país, en que las lluvias sin ser de larga duración son temibles por su abundancia. Sabido es que éstas son más frecuentes y copiosas en los terrenos montanosos que en las flanuras, y esto unido á que las fuertes inclinaciones favorecen extremadamente su reunión en los cauces, da lugar á que los imponentes fenómenos de las inundaciones salgan ya formados de esas abruptas regiones y se lancen sobre las riberas destruyendo cuanto encuentran al paso. Allí es, por tanto, donde deben principalmente aplicarse los remedios, y allí ha puesto la naturaleza los elementos apropiados. Además, no son raros los puntos donde con relativa facilidad pueden crearse grandes embalses regulares, que, guardando el agua cuya concentración en los cauces no haya podido evitarse, sirvan para dominar las avenidas y para dar agua á los ríos en el estiaje. Asegura dicho ingeniero que en los ríos que vierten agua al Mediterráneo, será muy raro el caso en que establecido uno de estos depósitos en regulares condiciones de construcción no dé por sí mismo y sólo bajo el aspecto de los riegos, industria, abastecimiento de poblaciones, etc., utilidades proporcionadas á su coste. El sistema de embalses ó pantanos, inconveniente escaso en otros países donde no tenga otra aplicación que mitigar las avenidas, sea aquí racional y eficaz, supuesto que su influencia en la regularización de las corrientes es una consecuencia matemáticamente demostrada de esta clase de obras, y tanto mayor cuanto mayor es su número. El sistema de pantanos es, según dicho ingeniero, el único que para la zona de que se trata reviste general aplicación (Información agricola citada, tomo II, página 80). Sin embargo, entendemos que debe aplicarse aquel plan general de medidas propuestas por Bentabol. (Horacio Bentabol., Las aguas de España y la regeneración del país.) Este autor propone un sistema de economía de agua, procurando recoger la de la lluvia en el mismo situado las ligoras de sigual de país. en que cae, ya arando la tierra siguiendo las líneas de nivel, ó por medio de muros, zanjas, bancales, pozos, galerías, cisternas subterráneas, presas en seco, pequeños embalses parciales, etc.

(1) En el Diario de Barcelona del día 11 de Abril de 1878, página 4.343, aparecen tres cuadros: el primero, de la cantidad de lluvia en milímetros caída en Barcelona en los seis meses del otoño é invierno de los años que se expresan (de 1855 á 1878); el segundo, de la cantidad de lluvia caída en Barcelona en los veintitrés años anteriores à 1878, y el tercero indica los meses de dichos años en que la cantidad de lluvia ha pasado de 100 milímetros; y se manifiesta lo siguiente: que «en los diez y siete meses consecutivos que van desde Noviembre de 1876 á Marzo de 1878, ambos inclusive, sólo ha llovido 333 milímetros.» Propónese la plantación de árboles como único remedio para conservar la humedad y añade:

«Tres ventajas incontestables tienen los bosques, bien manifiestos en los países en que todavía se conservan en extensiones considerables.

»Primera. La precipitación lenta y frecuente del agua de las nubes, en lugar de estos verdaderos diluvios, antes desconocidos en nuestras latitudes, que generalmente vienen después de largo tiempo de sequedad y que, encontrando la tierra endurecida convierten en devastadores elementos los torrentes, las ramblas y las rieras, y llevan por donde pasan la ruina y la desolación.

»Segunda. Con la humedad que producen los bosques, la tierra está siempre en condición de retener una grandísima parte del agua que en ella cae.

za, recogiendo cuidadosamente un elemento tan indispensable para la vida y que el cielo otorga con tanta parquedad (1).

La agricultura en España en general y en Cataluña, está decadente y atrasadísima. «El comercio y las legumbres en estos diez últimos años han caducado por completo, por lo que respecta á los labradores, por aquello de que son tantos los créditos que sobre los mismos pesan, que antes de sacar el grano de las eras se hacen cargo de él los acreedores, y si algo les sobra lo necesitan para atender al pago de las contribuciones é impuestos, jornales empleados en la recolección, manutención de sus respectivas familias y para la siembra del año siguiente; y esto no todos, puesto que podrían enumerarse algunos que necesitan pedir grano prestado para llevar á cabo la siembra; y de lo dicho se deduce que no hay existencia de granos en esta localidad» (2). Esto repiten á coro todos los agricultores de España, comidos por la plaga de la usura y picoteados luego por el fisco, que no sólo arranca al cuerpo agrícola la carne á tiritas sino que le roe hasta el periostio.

Repasen nuestros lectores los siete tomos de la Información agrícola y pecuaria de 1887 y allí verán qué delicioso suelo es este de la hidalga tierra de España, que siempre fué tan vanidosa y envarada como pobre.

España, mal llamada el antiguo granero del mundo, la nación que apenas se anuncia una mediana cosecha de trigo ya tiene que acudir al extranjero, so pena de pasar hambre, la que ha venido á ser tributaria de Rusia, de los Estados Unidos, de Egipto y hasta de Marruecos (3), cuyos negociantes y cultivadores se enriquecen, mientras el agricultor español deja sus fincas en poder del fisco, no es un país agrícola ni lo ha sido nunca, ni lo puede ser, porque tiene mal terreno y mal clima y todas las malas condiciones naturales para la agricultura, y únicamente el gran desarrollo de las industrias agricolas y un vasto plan del Estado, secundado por la iniciativa individual para suplir con la industria las deficiencias de la naturaleza, puede impedir la total ruina de

[»]Tercera. Aun en el caso de una sequía pertinaz, que todo puede suceder, de vez en cuando, es tal la cantidad de agua almacenada por la filtración en el terreno, que es casi imposible el agotamiento en los manantiales y pozos y la desecación de los ríos, males los más terribles acaso que pueden producir una sequía, pues que redundan en inmediato perjuicio de la salud pública, privando á las poblaciones del elemento agua, indispensable para la vida de sus individuos, etc.»

⁽¹⁾ Véanse los datos aducidos en mis conferencias pronunciadas en el Instituto Agrícola Catalán de San Isidro. (Proyecto económico para España, por Pedro Estasén. Barcelona, imprenta de Francisco Altés, 1899, páginas 9, 10, 11, 12 y siguientes, texto

⁽²⁾ Informe del Ayuntamiento, Junta pericial y mayores contribuyentes de Bolea, provincia de Huesca (Información agricola, tomo II, página 137).

⁽³⁾ Véase Información agricola, tomo II, página 179, línea 27 y página 191, párrafo 9.º

la nación, la pobreza de este suelo que no puede alimentar una población muy poco densa. En Cataluña las comarcas ricas son las industriales y por excepción algunos puntos muy reducidos en que el suelo es feraz y en que concurren otras causas que enriquecen la comarca.

El Ayuntamiento de Gandesa dice en su informe que las lluvias benéficas raras veces se presentan en las épocas regulares, observándose que las torrenciales y tumultuosas dañan más bien que aprovechan al país (1); que faltan caminos vecinales; que carece de riegos; que «este país es esencialmente pobre: con dificultad pueden mantenerse las familias con una mesa sobria y sencilla, y cuando las contribuciones de cuota fija no se ajustan á las producciones, nulas en años calamitosos, que son los más, etc.» (2); que en la comarca impera la usura (3). La Liga de Contribuyentes de Balaguer dice que existe una emigración de labradores (4) y que sienten los efectos de la crisis, entre otras la producción olivarera (5). «En estas huertas, dice el informe, la causa de la crisis es el libre cambio, esto es, haber suprimido los derechos arancelarios que pagaba el cáñamo extranjero.» También ha fomentado la emigración la rebaja á los trigos extranjeros. «Aun cuando parezca anómalo, en nuestra opinión la baja de los cereales ha fomentado la emigración, pues como en este país la propiedad está muy subdividida y sus habitantes son en su mayor parte agricultores, casi todos vendían trigo á los forasteros. Cuando los cereales tenían más valor corría más el dinero y los habitantes no tenían que emigrar» (6). Y así sucesivamente todos los informes son del mismo tenor.

Hemos dicho anteriormente que llueve poco en el territorio español y desgraciadamente para Cataluña las provincias más castigadas por las sequías son las del litoral Mediterráneo y las del interior apoyadas en las vertientes pirenaicas, cuyas altas crestas se oponen al paso de las corrientes del Atlántico (7). Y que el mal es viejo lo prueba la antigüedad de los pantanos de la costa de Levante, la de los minados de las provincias de Tarragona y Barcelona, y los

(1) Véase Información agricola, tomo II, página 236.

(2) Idem, ídem, página 237, párrafo último.

(3) Idem, idem, página 238. (4) Idem, idem, página 336.

(6) Véase Información agricola, tomo II, página 337.
(7) Informe del ilustradisimo ingeniero jefe de montes D. RAFAEL PUIG Y VALLS (Información agricola, tomo II, páginas 450 y siguientes).

celebrados aprovechamientos de las huertas de Valencia, Murcia y vega granadina (1).

Nuestros ríos decrecen. En siglos pasados los ríos españoles llevaban más agua, como casi todos los ríos del mundo, habiendo disminuído el caudal de todos los puntos donde ha habido cortas de árboles (2). Los ríos de Cataluña han visto disminuir también el caudal de sus aguas. Ejemplo notabilísimo de la disminución creciente de nuestros ríos lo encontramos, entre otros, en el Segre, de cuyo cauce, cuando se hizo la concesión del canal de Urgel en el año 1852, se autorizaba á derivar 33 metros cúbicos por segundo de tiempo, y en la actualidad, según repetidos aforos hechos en la Llenquedera, punto de toma del canal, resulta ser el caudal de aquel importantísimo río de 10 metros cúbicos por segundo. El Ebro, el Cinca, el Llobregat y el Francolí se hallan en el mismo caso, habiendo todos ellos tomado un carácter torrencial, alterando su régimen y disminuyendo el caudal de las aguas en estiaje, que son las que se utilizan para los riegos; el último de los citados, con cuyas aguas se fertilizaba la extensa y rica huerta de Tarragona, se halla en verano completamente en seco (3).

Bien es verdad que con el cultivo de la viña, al cual lo hemos sacrificado todo, no ha mejorado gran cosa nuestra agricultura, porque no se ha tenido en cuenta que nuestro país no es terreno para grandes producciones, ni permite inmensas zonas dedicadas á un mismo cultivo, sino que la gran variedad de lugares, zonas, climas y calidad de terrenos, obligan á una gran variedad de cultivos. En la misma provincia de Tarragona, que tiene dilatadas llanuras y la más favorecida por la naturaleza en punto á calidad del terreno, la crisis

(1) Acerca las aguas subterráneas, véanse los trabajos de D. RAFAEL ROIG Y To-RRES, publicados en la *Crónica Científica*, en 1879, que aparecen reproducidos en el *Diario de Barcelona*, números de Diciembre de 1879 (Información agrícola, tomo II,

⁽⁴⁾ Idem, idem, pagina 330.
(5) Idem, idem, página 340. Dicha Liga de Contribuyentes propone en cuanto á canales la terminación del de Tamarite de Litera y otro denominado de Algerri, que tomaría las aguas del Noguera Ribagorzana, cerca de la presa que las lleva á la huerta de Lérida; y en cuanto á pantanos se podría construir uno en el pueblo de Castelló de Faríaña, que detendría los sobrantes de este río.

⁽²⁾ Estrabón dice que el río Eufrates amenazaba continuamente con sus crecidas á Babilonia; hoy, gracias á la completa tala que han sufrido las montañas de Armenia, aquel río corre modestamente en su lecho sin que á nadie pueda ocurrírsele que el Eufrates de hoy sea el mismo que en tiempo de Estrabón era capaz de poner en peligro la existencia de una ciudad como aquélla. El río Escamandro, que en tiempo de Plinio era navegable, ha desaparecido completamente con la tala de los cedros del monte Ida en que tenía su origen. La tierra de Canaán, citada por la Biblia como una de las más fértiles del universo, está hoy completamente desprovista de agua y de vegetación. Véanse otros ejemplos citados en la obra de D. Celso Gomis, Las plantas, página 10.

⁽³⁾ Contestación de D. Luis Corsini, ingeniero jefe de Obras públicas de la provincia de Tarragona (Información agricola, tomo II, página 537). Propone dicho señor ingeniero la construcción de un pantano sobre el río Francolí para garantir el riego del campo en el que se hallan situadas las importantisimas vegas de Reus y Tarragona.

vinícola se presentó ya en el año 1885 y se agravó terriblemente en 1887 (1), y esta crisis se manifestó por la dificultad de vender las cosechas, bajando el · precio de los vinos casi á la mitad en la campaña de este último año (2). También disminuyó el comercio de vinos verdaderos, pues una cantidad considerable de los que se exportan sólo tienen una pequeña base de vino y lo demás se compone de agua, alcoholes extranjeros, materias colorantes y ácidos tartárico, cítrico y sulfúrico, los últimos nocivos á la salud. Los aguardientes nacionales de vino, apenas se producen ya en esta región desde que los extranjeros empezaron á llegar en grandes cantidades y á precios relativamente

Teníamos antes inmensos mercados para nuestros vinos en las repúblicas del centro y Sud de América, pero los pedidos han ido en gran decadencia á pesar de tener allí una salida constante para nuestros caldos, prefiriendo el incierto mercado francés (3). No se ha ganado ningún mercado en estos últimos años y se ha perdido por completo para los caldos de esta provincia el mercado del Brasil y de Italia, y han disminuído las exportaciones á Inglaterra, á la América del Norte y al Río de la Plata. La exportación de los vinos á Francia ha alentado á muchos propietarios á extender el cultivo de la vid, de modo que desde 1877 á 1887, en la provincia de que nos ocupamos ha aumentado la superficie vitícola en 30.000 hectáreas, disminuyendo el de cereales y legumbres en daño de la ganadería por haberse dedicado á la vid muchos terrenos yermos y de monte bajo (4).

(1) Informe del Consejo provincial de Agricultura, Industria y Comercio de Tarragona (Información agricola, tomo III, página 26).

(2) Idem, idem.

Los mercados naturales de los vinos de la provincia de Tarragona son, en opinion del Consejo provincial de la misma: Francia, las repúblicas del Rio de la Plata y las Antillas españolas, exportándose algunos caldos á Inglaterra y á las naciones del Norte de Europa, América septentrional y Filipinas, pero todo junto representa una

pequeña parte de la producción.

Comparando el suelo de Cataluña con el de otras comarcas de España se nota en el nuestro algún mayor cultivo, pero esto no es debido á la mejor calidad del suelo que premie los esfuerzos del labrador, sino á la mayor densidad de población, á la relativa abundancia de capitales y á la necesidad de hacer producir las tierras, y en cierto modo al carácter industrial y trabajador del catalán. En nuestra comarca (1) se ven los efectos de la industria y de la

negras y blancas, sobre todo de las últimas, y también la producción de vinos blancos con uvas de este color, que antes solían mezclarse en los lagares con las negras.

El comercio acostumbra á encabezar los vinos que se exportan, valiéndose en años pasados exclusivamente de alcoholes extranjeros. Para el mercado francés solían mezclarse los vinos hasta 15º cubiertos, de la escala Sallerón; pero para las repúblicas del Plata y otros mercados se reforzaban más, según las exigencias de las plazas á que se

Apenas existían ya en 1887 fábricas de aguardientes de vino en la provincia de Tarragona, sólo quedaban algunas de aguardientes de orujo y contados alambiques antiguos y sencillos para obtener aguardientes brutos que en el país se llaman vulgarmente de Holanda y tienen 19° y 1/2 Cartier, y refinados de 24 á 30° del mismo areómetro.

(1) Se lee en un trabajo sobre la actividad económica en Cataluña (Revista de Economia y Hacienda, número de 10 de Septiembre de 1899, página 582), lo que sigue:

«A principios de Agosto salimos para Cataluña, y ya desde las ventanillas del tren que nos conducía á Barcelona observamos un hecho que no escapará sin duda á ningún viajero que frecuente aquella línea. Poco después de salir el tren de Zaragoza se sumerge en un país pobre, yermo, desolado. Llanuras inmensas aparecen en un abandono lamentable. Y en cuanto se llega á Fayón y se penetra en la provincia de Tarragona, el paisaje cambia por completo. Un verdadero paraíso de verduras se extiende á ambos lados de la línea; los olivares, pulcramente cultivados se suceden, los viñedos cubren de pomposa vejetación llanos y montañas, el hombre trepa por los riscos, sujeta las tierras en las pendientes y llega triunfante con su arado hasta las cumbres de

»Luego, viajando por Cataluña, hemos visto casi lo mismo en todas partes, y allí donde la mano del hombre no ha introducido cultivos artificiales, las tierras aparecen cubiertas de bosques de pinos y de alcornoques. En la línea de Francia, en la de Lérida y en la de San Juan de las Abadesas, así como en la de Villafranca y Tarragona, se reproduce el mismo espectáculo. Por todas partes viñas, olivares, pinos, alcornoques y árboles frutales. Las alfalfas abundan en el Urgel y en el Ampurdán, pero en ninguna parte se ven grandes extensiones de tierra de pan llevar. Los trigos de Montjuich, que son ricos y abundantes, se emplean sólo para la siembra por sus inmejorables con-

»El desarrollo de la agricultura intensiva se presenta en Cataluña como un verdadero movimiento económico social.

»Decíase que la protección arancelaria era en extremo perjudicial á la agricultura, y se culpaba à la región catalana de entorpecer, con su influencia económica, el desarrollo de aquélla. El más rotundo mentis va á quitar todo fundamento de verdad á este concepto. Hasta ahora Cataluña no ha pedido ni un ápice de protección para sus cultivos; el capital ganado en la industria lo ha empleado en roturar llanuras y montañas, hasta entonces incultas; y á pesar de la ingratitud del suelo, se ha puesto con tal entusiasmo á la tarea, que dentro de muy pocos años podrá enorgullecerse de ser la primera región agrícola de España.

»Hay que ver la actividad con que se ha puesto á la obra. En la provincia de Gerona se están poblando de alcornoques de las mejores clases aquellos terrenos, no susceptibles de cultivo. Los propietarios ricos mandan sus hijos á las escuelas agrícolas de Francia, con lo cual se han introducido en el país más de sesenta clases de cepas americanas, habiéndolas ya para toda clase de terrenos arables. En los mercados de la provincia se venden por cientos de miles los sarmientos preparados para las nuevas plantaciones. Sé de algunas aldeas sin importancia que han plantado en un año más de cien

mil cepas con los procedimientos más modernos que se conocen.

⁽⁴⁾ Los vinos que se producen en esta provincia, son de tres clases, á saber: los superiores en olor, finura y fuerza alcohólica que se obtienen en la región montañosa llamada el Priorato y sus estribaciones; los de la parte llana ó más próxima al litoral, y finalmente, los de la Conca de Barbará, que antiguamente se destinaban todos á la destilación alcohólica. De estas tres clases, la que representa mayor cantidad es la segunda. En general, el color del vino tinto es bastante bueno; su riqueza alcohólica natural varía de 10 á 15 y 16º del areómetro Sallerón, según las comarcas en que se produce, sobresaliendo siempre la montañosa, cuyo suelo pizarroso y ferruginoso se llama en el país tierra de *llicorell*. El extracto seco es, por término medio, de 20 á 30 gramos por litro en las comarcas del litoral y de 30 á 40 en el Priorato. No es general la costumbre de enyesar los vinos, especialmente en el llano; sin embargo, adoptan esta práctica desde antiguo muchas comarcas, en proporciones que representan más de 2 gramos de yeso por litro de vino. En esta comarca no suelen variar los tipos de vinos, exceptuando los dulces que tienen más ó menos azúcar según las condiciones de la vendimia. Allá por los años anteriores á 1887, aumentó la producción de las mistelas

abundancia de capitales que existen en los pueblos mercantiles, sobre la agricultura. No se puede negar que en las cuatro provincias catalanas existen terrenos especiales para el viñedo, y que la provincia de Barcelona es la que

»Todos los años se celebran en Cataluña numerosos certamenes, concursos, congresos y exposiciones agrícolas de todas clases. Entre los más notables celebrados últimamente conviene citar la exposición de maquinaria agrícola que se abrió el día 2 de Mayo próximo pasado. Es verdad que acudieron muchos franceses á la exposición, es verdad que se presentaron à disputar los premios maquinas de todas clases, pero lo que más alegraba en el certamen ampurdanés era ver el entusiasmo con que acudian à él los labradores de toda la comarca. Y es que yo he visto funcionar en el país desde el arado de vertedera para una caballería, hasta los grandes aparatos movidos por fuerza de vapor. Da gusto ver triturar y embalar la paja por medio de máquinas sencillísimas. En el pueblo de Viure vi una soberbia máquina de roturar que levantaba le-

»El Ayuntamiento de Barcelona emplea grandes cantidades en promover concursos rrones de medio metro cúbico. agrícolas de indudable importancia. En el último celebrado, había un extenso campo dedicado á experiencias de cultivo de la vid, exposición y concursos de ganados; se presentaron un buen número de incubadoras mecánicas fabricadas en el país, y se hizo elocuente ostentación de los adelantos y ventajas obtenidos en la producción de mieles. La sección de maquinaria agrícola se vió muy concurrida; en floricultura y jardinería

»Hace algunos años que se venían celebrando concursos de viticultura en San Sase notaron progresos indudables. durni de Noya y otros puntos, hasta que en el presente se logró reunir en Reus un verdadero Congreso, al que asistieron representantes de todas las comarcas catalanas. En estas asambleas se presentan memorias que luego circulan por todo el país, pues están escritas en estilo llano y con sentido práctico. La Diputación de Barcelona sostiene á sus expensas una notable granja experimental, y de todos son conocidos los beneficios que derrama sobre la región la asociación particular que funciona con el título de Instituto Catalán de San Isidro, que organizó últimamente unas conversaciones agri-

»Un fenómeno curiosísimo es el que ofrecen muchos individuos de la antigua nobleza colas de carácter científico-práctico. y algunos jóvenes de las más ricas familias, dedicándose á la agricultura científica en granjas fundadas al efecto. Las experiencias á que principalmente se dedican estos diletantis son reserentes à la avicultura, apicultura, viticultura y zootecnia. Son numerosos los palomares sostenidos por aristócratas. La Sociedad Colombófila, que por cierto se reune en un café de artistas, celebra frecuentes concursos, á los que se presentan hasta ochocientas palomas mensajeras. La última suelta ha tenido por objeto recorrer el trayecto de Lisboa á Barcelona, uno de los más largos que se han hecho hasta ahora,

»No hablemos del sistema movilista que en la producción de la miel ha introducido el Sr. Mercader de Benlloc, ni de las granjas Soldevila, Raventós y tantas otras fundadas recientemente en diversos puntos de Cataluña. En Lérida, un industrial afortunado se está enriqueciendo con la competencia que hace á los pimientos de Calahorra, después de haber llegado á conseguir, por selección, semillas que producen pimientos inmunes á la mordedura de las abejas. En Urgel se ha formado una sociedad para introducir en Cataluña el cultivo en grande escala de la remolacha, hasta hoy sólo cultivada como planta industrial en la comarca de Vich.

»Las Revistas de agricultura que se publican en la región son numerosas, y en todas ellas se nota desde hace algún tiempo el interés creciente de los labradores y diletantis, lo cual se traduce en curiosas y prácticas experiencias. La agricultura tiende, pues, á perder en estas revistas el carácter teórico y científico para ser cada día más positiva-

»En las fiestas mayores de muchas ciudades y pueblos catalanes, se ha introducido

también recientemente una costumbre que puede dar los mejores resultados. »Se anuncia en toda la comarca que el día señalado para la feria, un jurado nombrado al efecto adjudicará premios en dinero á los que presenten las mejores aves de corral, los más soberbios potros, mulos y asnos, los cerdos más gordos, los borregos y ovejas de mejores lanas. Estos concursos producen el notable efecto de alentar y premiar á los dueños de las granjas favorecidas, no sólo con el estímulo material del dinero, sino con

ocupa el primer lugar en España en este cultivo (1); no debe olvidarse la inmensa extensión que ocupa el viñedo en Cataluña (2) y la gran variedad de

la fama que adquieren en todo el país. No es, pues, de extrañar que se hayan llegado á obtener en Cataluña cerdos de trescientos kilos, y que se espere rivalizar dentro de poco con los mejores ejemplares de la raza de York. Y entretanto, que sigan haciendo cu-

chufletas sobre este asunto los hidalgos roídos por la miseria.

»En las estadísticas oficiales del último año, aparece Cataluña como una de las primeras regiones vitícolas de España. No tardará mucho en ser la primera. Su producción de vino sube ya á la quinta parte de la total producción española. Puede juzgarse de sus progresos observando el movimiento de la Aduana de Barcelona. En 1896 exportó España vino común por valor de 131 millones de pesetas, de los cuales correspondían 19 á Barcelona y 9 á Tarragona, esto es, la quinta parte de la exportación total. En 1897 España expertó vino común por valor de 115 millones de pesetas, de los cuales correspondieron 48 millones à Cataluña, esto es, cerca de la mitad. Como se ve, la exportación catalana aumentó en un año en 20 millones de pesetas.

»Este es quizás el fenómeno más notable que presenta la actividad económica en Cataluña, y nosotros nos hemos fijado en él principalmente para desvanecer el error muy corriente en Madrid de creer que la riqueza de esta región es únicamente industrial. Es además un ejemplo vivo de lo que puede la energía de los pueblos, dado que real-

mente no había sido nunca Cataluña una región agrícola.»

(1) Datos comunicados por nuestro Gobierno al de Inglaterra y que éste publicó en un libro titulado Statistical tables relating to foreing conutries. Véanse, además, los datos sacados del Estudio sobre la Exposición vinicola nacional de 1877, publicada en cumplimiento de Real orden de 15 de Septiembre de 1876.

(2) Según datos de D. Servando Ruiz Gómez, se calcula:

Barcelona	104.507	hectáreas.
Gerona	20.360	>
Lérida	40.605	*
Tarragona	55.473	>
Total	220.045	hectáreas.

Según datos del año 1857, aunque rechazados, con razón, por la Junta general de Estadística, por su evidente exiguidad, hé aquí las cifras recogidas en el ensayo de 1857, y cuyos guarismos se expresan en hectólitros, correspondientes á Cataluña:

		VINO	VINAGRE	AGUARDIENTE
Barcelona		366.789	1.846	11.876
Gerona		14.852	88	341
Lérida		163.066	691	2.356
Tarragona		101.691	1.323	21.878
Totales.		646.398	3.948	36.451

Con referencia á los datos de 1857, se ha calculado por hectárea de viña el siguiente producto en hectólitros:

Barcelona		17	Lérida		23
Gerona		20	Tarragona		23'50

La cuenca del Ebro es la región más productora. Calculando para España el señor Ruiz Gómez una producción de 20.519.412 hectólitros, resulta para las cuatro provincias catalanas, á saber:

Barcelona					1.780.619	hectólitros.
Gerona					394 716	>
Lerida					527.865	>>
Tarragona.			-1/2		1.300.000	>
	Tota	al.			4.003.200	hectólitros.